Resumen de los apuntes de clase C.9-4 Notas sobre varias clases

Generalidades

Los apuntes de este curso ofrecen una profundización accesible en la filosofía de la ciencia, la ontología y la ciencia de las religiones, a partir de exposiciones docentes y ejemplos prácticos. Un elemento central es el uso de modelos ilustrativos para transmitir conocimientos complejos y especializados al entendimiento humano común. Los apuntes examinan los límites de la reducción científica, la búsqueda de un fundamento filosófico dentro de la philosophia perennis y el surgimiento del Romanticismo frente al racionalismo frío. A continuación, la atención se desplaza hacia la ontología de la religión y de lo paranormal, analizando detalladamente las tres dimensiones de la materia sutil: materia (etérea y astral), energía (fuerza vital) e información. El conjunto concluye con una exploración del alma humana, el fenómeno de las experiencias cercanas a la muerte y la dinámica de las experiencias extracorporales conscientes.

Resumen

1: Modelos, metodología científica y ontología de la religión

En la ciencia y la filosofía, los modelos visuales son indispensables para transmitir conocimientos especializados al entendimiento común u ordinario. Un modelo sirve como traducción comprensible de un original complejo, como las fórmulas matemáticas de Einstein o la física abstracta de partículas. En las clases se subraya que debe establecerse una distinción estricta entre la retórica propia de las disciplinas científicas especializadas —como la transmisión de un mensaje mediante la catequesis— y la ontología de la religión, que busca determinar la naturaleza real y el estatuto de realidad de los fenómenos religiosos.

Prácticas como la hipnosis se presentan como motivo de preocupación: privarían a la persona de su libre albedrío, situarían la mente en un estado onírico alienante y producirían declaraciones condicionadas que no serían fiables desde el punto de vista científico o terapéutico. Mientras que la cultura occidental suele caracterizarse por un racionalismo excesivo, las culturas arcaicas y no occidentales mantienen un contacto vivo con el fundamento ontológico de la realidad, como muestra la veneración de Pacha Mama, o Madre Tierra. Por último, la enseñanza establece una distinción esencial entre la ciencia ideológica, que afirma erróneamente abarcar toda la realidad, y la ciencia metodológica, que se limita conscientemente al ámbito que puede investigar mediante sus propios axiomas.

2: La «Philosophia Perennis» y la búsqueda de fundamentos

La historia del pensamiento se caracteriza por la philosophia perennis (la filosofía perenne): el esfuerzo humano continuo por encontrar un fundamento firme e indiscutible sobre el que construir un sistema racional de pensamiento. Constructores de sistemas como Aristóteles, Tomás de Aquino, Christian Wolff y Hegel buscaron estos fundamentos universales. Sin embargo, en la época posmoderna, esta aspiración es criticada y descartada como fundamentalismo o esencialismo. Pensadores como Derrida sostienen que la verdad absoluta y objetiva es inalcanzable, porque el observador siempre está implicado subjetivamente.

Platón y Sócrates también reconocieron que la mente humana no es capaz de abarcar toda la realidad en un único sistema cerrado. Por este motivo, Platón no escribió tratados dogmáticos, sino diálogos aporéticos en los que distintas opiniones se complementan y buscan inductivamente una parte de la verdad. Incluso los mayores sistemas histórico-filosóficos acaban siendo reconocidos, al final de la vida, como «palia» (paja), es decir, construcciones provisionales que se desvanecen con el tiempo.

3: Física, mecanicismo y Romanticismo

La cultura occidental moderna atraviesa una profunda crisis cultural porque es la primera civilización de la historia que ha abandonado su fundamento metafísico y ontológico. Immanuel Kant reconoció este problema al afirmar que la razón teórica está limitada al mundo perceptible mediante los sentidos. Conceptos fundamentales como Dios, el mundo y el alma inmortal no pueden demostrarse científicamente, pero se conservan mediante una fe filosófica racional (Glaube).

Como reacción al racionalismo frío y mecánico que reduce el mundo a una máquina abstracta, surgió el movimiento romántico, con pensadores y poetas como Goethe, Fichte y Schelling. El Romanticismo situó en el centro la vida biológica en todas sus formas («Grau, teurer Freund, ist alle Theorie, und grün des Lebens goldner Baum»), revalorizando la vida emocional, la comunidad popular, lo paranormal y el entorno orgánico en el que se vive. En física, este modelo mecánico-matemático condujo a enormes avances tecnológicos, pero también a un empobrecimiento ontológico del mundo vivido. En la cosmología moderna, esta tensión da lugar a nuevas teorías físicas sobre el Big Bang y los límites de la observación indirecta.

4: Tres teologías y la dinámica de lo sagrado

Dentro de la teología filosófica se distinguen tres formas históricas:

- *Teología mítica*: relatos sagrados sobre la fuerza vital cósmica y el funcionamiento de los mecanismos de restauración, como el mito de Narciso y la venganza de Némesis.

- *Teología política:* la religión del Estado, en la que los dioses y los cultos sociales sirven como fundamento político de la sociedad.

- *Teología física:* la reflexión filosófica sobre los procesos naturales vivos y en desarrollo (phusis).

Además, la teología apofática o negativa reconoce que los conceptos y modelos humanos siempre son insuficientes para expresar el misterio divino. Siguiendo al estudioso de las religiones Nathan Söderblom, la religión se define como una orientación reverente hacia lo sagrado, estrechamente vinculada a la fuerza vital dinámica, el poder (dunamis) y la energía. Este ser supremo o causa originaria (Urheber) suele retirarse después de la creación y convertirse en un deus otiosus (un dios de vacaciones), tras lo cual el ser humano se dirige en su vida cotidiana a seres intermediarios o fuerzas espirituales.

5: Materia sutil, energía y fuerzas religiosas

Un tema central de los apuntes es el funcionamiento de la materia sutil, que establece un puente entre el alma inmaterial y el cuerpo biológico. La materia sutil comprende tres dimensiones complementarias:

- *Materia*: dividida en sustancia etérea (estrechamente vinculada al cuerpo biológico y que permanece brevemente junto al cadáver después de la muerte) y sustancia astral (estrechamente relacionada con el alma y que constituye la aparición inmortal).

- *Energía* (fuerza vital): la fuerza activa y transformadora (pneuma, ruach, ashé) presente en todo ser vivo y que puede transmitirse mediante el contacto o la transferencia de voluntad.

- *Información*: la estructura intelectual y la orientación hacia un fin que dan dirección a la energía, como se observa en los rituales de curación o en los extractos vegetales homeopáticos.

Como ejemplo concreto, se analiza la irradiación de la imagen milagrosa de Nuestra Señora de Flandes en Kortrijk, donde los creyentes habrían experimentado alivio de sus dolencias gracias a la irradiación de energía sutil beneficiosa. Las religiones sincréticas, como la santería afrocubana, funcionan de manera análoga: mediante los orishas (seres intermediarios) y las ofrendas (ebbo), el ashé (fuerza vital) se transforma y se orienta a resolver problemas humanos prácticos, como la enfermedad, el desempleo o las preocupaciones sentimentales, de acuerdo con el principio latino do, ut des

(«doy para que des»). Estas religiones ancestrales y los movimientos modernos de la Nueva Era siguen siendo populares porque, a diferencia de una teología excesivamente racionalista, responden directamente a las necesidades concretas de la vida humana.

6: El ser humano como alma inmortal, experiencias extracorporales y experiencias cercanas a la muerte

La última parte de los apuntes aborda el alma humana y los fenómenos relacionados con la muerte física. En una experiencia cercana a la muerte (ECM) se identifican varias fases recurrentes: la impresión subjetiva de estar muriendo; el paso por un pasillo o túnel oscuro; el encuentro con familiares fallecidos; la entrada en una luz llena de amor; y una revisión panorámica de la vida pasada en orden inverso. Se distingue entre las ECM positivas, que aportan paz y eliminan el miedo a la muerte, y las ECM negativas o infernales, en las que se perciben lugares desolados o apariciones amenazantes. Desde una perspectiva psicoanalítica, estas experiencias negativas se interpretan como la irrupción de sentimientos de culpa reprimidos y de faltas no resueltas cometidas a lo largo de la vida.

Por último, se abordan las experiencias extracorporales conscientes y técnicas como la Meditación Trascendental (MT), mediante las cuales se proyectaría el cuerpo astral. El curso concluye con un experimento práctico realizado en clase por el docente T'Jampens, en el que la experiencia extracorporal y las capas áuricas de una estudiante se hacen visibles y perceptibles mediante la imaginación intuitiva y la transferencia de energía. Esto ilustra que la capacidad de percepción humana no se limita a la materia física densa, sino que se extiende a las dimensiones sutiles y energéticas de la realidad.